

CIUDADANO 0.

En esta crónica inspirada en trabajos de Julio Verne y el autor muestra, en un hipotético futuro, cómo la dinámica del periodista se transforma radicalmente, al dejar de asociar su trabajo a la producción industrial de los medios de comunicación reenfoquándolo, más bien, en el ejercicio del liderazgo en la construcción de ciudadanía para la Sociedad del Conocimiento

■ **Carlos Delgado-Flores**



Un día en la vida de un periodista venezolano en el 2030



M IÉRCOLES, 27 DE JUNIO DE 2030. 7:00 AM. PARA HOY: ELABORAR EL INFORME DE EVALUACIÓN DEL ENTORNO PARA EL CLÚSTER DEL CHOCOLATE DE BARLOVENTO. ENTREGA A LAS 10:00 AM.

Octavio O. *–El Ciudadano O.–* es un periodista en la Venezuela de 2030. Para este año remoto en el futuro, todo el entorno de la comunicación social es digital, un periódico impreso es más una pieza de artesanía que un objeto de consumo masivo y al igual que el libro en papel, se ha transformado en auténtica pieza de culto que se exhibe en museos y se vende en librerías especializadas, como si se tratara de una obra de arte.

En el país, la brecha urbano-rural ha desaparecido. La tecnología, pero principalmente el consenso que facilita, permitió que las grandes aglomeraciones urbanas se desconcentraran hacia toda la parte media del país, la cual se ha desarrollado mediante un complejo sistema de servicios urbanísticos que la ubican como una referencia global; su red de lagos navegables, interconectados, que se extienden desde la margen norte del Orinoco hasta las sabanas del sur de Anzoátegui permite redistribuir el agua y facilitar la actividad agroindustrial, en forma coherente con el asentamiento urbano planificado. Hay todavía quienes describen el cambio señalando sus

parecidos con Holanda; hay otros, no obstante, que acentúan sus semejanzas con el *midwest* norteamericano, pero al contrario de lo que podría suponerse, la región se ha convertido en un emporio y la desconcentración de las urbes del norte ha generado nuevos patrones de cultura con una clave significadora que puede traducirse en una palabra: arraigo, del cual es muestra el que sea esta la región con la mayor tasa de nacimientos del país, la que posee la mayor cantidad de hogares constituidos y la que muestra actualmente el mayor Índice de Desarrollo Humano, cercano a 0.92.

La crisis mundial de 2009, aunada al proceso político venezolano de 1998-2010 permitió al país salir de la turbulencia con grandes transformaciones políticas: el país se convirtió en una República federal, descentralizada, con un Estado parlamentarista y un congreso bicameral que elegía un primer ministro, con independencia de poderes y predominio de los estados federados; cambió su modelo económico, de capitalismo rentista a economía de mercado, con subsidiariedad en donde no podía competir y constituyó, acaso con pasión histórica, su propia Sociedad del Conocimiento, a partir de transformaciones profundas en el modelo educativo del Estado. La deliberación llevó a que desde 2012, el Estado cambiara por completo su modelo educativo: la educación básica quedó a cargo de maestros y la educación media y diversificada en manos de profesionales de diversas procedencias: los ingenieros daban matemática; los historiadores, historia; los geógrafos, geografía y así en la mayoría de las áreas del conocimiento. Las escuelas cambiaron su fisonomía, toda la evaluación se hace, ahora, con base en portafolios y en matrices curriculares diseñadas por competencias que permiten que cada estudiante se forme según sus necesidades, combine saberes en función de sus propios intereses, especializándose en un grado mayor, pero complementando este nivel con una formación general en las áreas requeridas.

La competitividad como política de Estado ha permitido que las comunidades locales generen alto valor agregado y compitan en el entorno de la economía global. Estrategias como las denominaciones de origen controlado, los clústeres de competitividad, o los procesos de admisión temporal de productos han hecho que Venezuela desarrolle tres economías de punta: la de la biotecnología, la del turismo y la del comercio de bienes terminados (licores, chocolate, etc.).

“

La crisis mundial de 2009, aunada al proceso político venezolano de 1998-2010 permitió al país salir de la turbulencia con grandes transformaciones políticas: el país se convirtió en una República federal, descentralizada, con un Estado parlamentarista y un congreso bicameral que elegía un primer ministro, con independencia de poderes y predominio de los estados federados; cambió su modelo económico, de capitalismo rentista a economía de mercado

”

Hay que reportar para las comunidades, la información económica es crucial y debe ser consumida en tiempo real. Las comunidades de productores de cacao de Barlovento demandan información económica del costo de sus materias primas, así como del comportamiento de sus inversiones en el mercado Spot de Ámsterdam, o datos relevantes, del tipo: a cómo la libra de cacao, a cómo los bonos de deuda de Brasil, en cuánto el nivel de productividad del maíz transgénico en Guinea Ecuatorial para poder calcular cuánto etanol habría que comprar para alimentar, con electricidad termogenerada, la industria glocal de los chocolates, el año próximo.

Octavio O. provee estas informaciones a esta comunidad como servicio, y a la vez la intercambia a otras comunidades, previo acuerdo con los chocolateros de Barlovento. A cambio genera cupos de información transmisible, los cuales negocia en el mercado de cupos de información, con lo cual obtiene nuevos cupos; un capital nada despreciable, considerando que ésta es la moneda de cambio y así ha

sido desde que en 2020 se adoptara como resolución en el seno de la Organización Mundial de Comercio: que la información era el bien de intercambio más valioso y más común, por lo que bien podía funcionar como capital.

10:30 AM. WORKSHOP DEL CENTRO DE CONVENCIONES. REUNIÓN DEL COMITÉ FEDERAL DE CALIDAD DE LA COMUNICACIÓN. TEMA: ECONOMÍAS INDUSTRIALES DEL SUR Y DE LOS LLANOS. (PLANTEAR EL PUNTO DE ELOÍSA Y EL DEL INFORME DE LA RED DE ANTROPÓLOGOS DE LA COMUNICACIÓN)

En el 2030 el único petróleo que se produce es el bitumen para generación termoelectrónica en el sistema interconectado. Todo el sistema hidroeléctrico de Guayana surte de energía a Brasil y a Colombia, el sistema interconectado surte las ciudades y hay cobertura eléctrica de 100% en todo el país. La política de protección de cuencas hidrográficas ha permitido elevar el potencial de generación hidroeléctrica a unos 300 años más, estimando una operación al 75% de su capacidad actual. Con los ingresos de esta industria, Venezuela financia su sistema de seguridad social, que es universal.

Hay tres modalidades tecnológicas para los vehículos: híbridos eléctricos con motor de combustión de gas metano, vehículos 100% eléctricos y motores de pila de hidrógeno, estos, los menos, por ser los más costosos. Es poco común que haya vehículos propios, en cambio, lo normal es rentar un carro por horas o por días; una profusa red de transporte público ha hecho que deje de tener sentido el vehículo familiar, así como las colas, que antaño convertían a las ciudades en auténticos estacionamientos.

Hay progreso, estabilidad económica y muchos proyectos de vida sustentados en el trabajo cotidiano, no obstante, pocos recuerdan las asimetrías de ingreso del pasado, así como el cambio en el modelo educativo que generó la transformación. Primero hubo que reeducar a 8 millones de venezolanos, que en 2009 representaban más de la mitad de la población económicamente activa, convertirlos en microempresarios, tecnólogos o prestadores de servicios; luego formarlos para la constitución de clústeres de competitividad en todo el país. Antes de que las políticas públicas del dividendo digital los considerara, ya para 2007, buena parte de ellos representaban 66% de los usuarios de

Internet en Venezuela, (cerca de 3.4 millones de personas), la mayoría en edades que iban de los 18 a los 34 años, de los niveles D y E (¡existía el nivel E!), que se conectaban a la Web entre una vez al día y una vez a la semana, por motivos académicos: eran público de las misiones educativas de la administración Chávez, políticas que intentaron corregir las asimetrías, pero fracasaron, al no lograr construir una sociedad solidaria en la Venezuela de entonces. Luego se produjo el cambio de modelo económico, abandonando el capitalismo de Estado de origen y orientación rentista, por una economía liberal, donde el ingreso generado por los energéticos (la electricidad de origen hidroeléctrico) pagaba un sistema de seguridad social universal, eficaz y público, que abarató los costos del empleo y permitió multiplicar la inversión privada a unos niveles nunca vistos.

Hubo que transformar el Estado, redefinirlo, actualizarlo a lo que la entonces naciente Sociedad del Conocimiento imponía. De la Asamblea Constituyente de 2011 surgió un Estado federal, parlamentario y un modelo de democracia basado en la deliberación, para lo cual se hizo del uso común a todo lo largo de la sociedad reticulada, la siguiente fórmula que resumía un modelo de gobernabilidad:

$$G = \frac{\text{MODELO DE NEGOCIACIÓN DE HARVARD (COMUNIDADES DE HABLA)}}{\text{CARTESIANISMO POLÍTICO (LÉXICO COMÚN)}}$$

Si desde antiguo, los periodistas debían velar por el fortalecimiento de la democracia, a partir de este proceso se convirtieron en los principales líderes impulsores del cambio, al incorporar dentro de sus labores informativas cotidianas un cuerpo de principios éticos antes que deontológicos: el respeto por la comunidad del léxico, el seguimiento a las deliberaciones, a los acuerdos con los diferentes actores políticos, y al cumplimiento de los compromisos. Los medios de comunicación de masas tuvieron que transformarse ante esta nueva realidad política que concebía a la sociedad como una red de múltiples niveles de ramificaciones, cuyo servicio informativo demandaba esfuerzos colectivos y servicios tan sofisticados, que era imposible cumplimentarlos desde una planificación centrada en sus productos: periódicos de alcance limitado y periodicidad diaria, con una sola información para diferentes tipos de públicos y progresivamente, un creciente nivel de rechazo;

“

**Hubo que transformar el Estado,
redefinirlo, actualizarlo
a lo que la entonces naciente
Sociedad del Conocimiento imponía.
De la Asamblea Constituyente de
2011 surgió un Estado federal,
parlamentario y un modelo
de democracia basado
en la deliberación**

”

televisión masiva; radio para los transeúntes de los carros estacionados en las largas colas. La convergencia digital trajo consigo nuevas formas de producir y difundir información, los medios comenzaron a gestionar información a comunidades de usuarios que también la producían, afirmándose como medios, como actores políticos, antes que intermediarios industriales sujetos a la trama de sus intereses y los de sus anunciantes.

Así pues, el periodismo como profesión se transformó radicalmente. Si, antaño, su legitimidad había estado determinada por su apego a una ley que institucionalizaba la condición de gremio, en 2030, cualquiera podía ejercer el oficio, pero no cualquiera lograba hacerlo bien: se requería conocimiento y actitud, a un nivel que superara los promedios.

Octavio O. había iniciado su trabajo como periodista en 2020, pero de la universidad había egresado como antropólogo y luego de especializarse en el

diseño de sistemas de información, se había enfocado en el desarrollo de procesos de aprendizaje social en comunidades basado en redes. Había participado en la conformación de cinco clústeres de competitividad en diversos lugares del país y había conformado la misma cantidad de servicios informativos para redes de ciudadanos en cada localidad. Ahora, además, tiene responsabilidades gremiales a lo interno de la Federación de Comunicadores Sociales de Venezuela, donde integra el comité federal de calidad de la comunicación, instancia que vigila la calidad de la producción de comunicación social en toda la República federal; complejo comité que mantiene un seguimiento de la evolución constante de un cuerpo de indicadores acordado dentro de la instancia intergremial, que permite describir el grado de conocimiento producido por la sociedad venezolana en sus intercambios reticulares, así como su evaluación económica en términos de Producto Interno Bruto. Este comité contribuye con el gobierno federal, generando un informe anual que sirve de aporte, alternativamente, a las políticas públicas en educación y en planificación del desarrollo.

Pero ya sabemos que Octavio también genera informes de inteligencia de entorno para una compañía especializada en comercio exterior de chocolates operada por productores de Barlovento, hijos de una larga tradición de cultivadores de cacao, asentados en la región desde los lejanos días de la colonia. Y este es su principal *modus vivendi*, que le reporta suficientes ingresos para la manutención de su grupo familiar, el cual integra junto con su esposa y dos hijas. Como parte de sus actividades escribe para un portal internacional dedicado a la antropología de la comunicación, donde intercambia con colegas de diversas partes del mundo y contribuye, justamente, en temas de aprendizaje social.

Las primeras tareas periodísticas de Octavio, no obstante, fueron en el área económica: llevaba la sección de indicadores económicos de un prestigioso diario de la capital, que en su primer relanzamiento se transformó en una publicación especializada en economía, para luego pasar, en 2015 a convertirse en un portal temático, el más completo de su tipo en el país. Temprano encontró una vocación, la de generar información que permitía valorar el impacto económico del conocimiento, calculando su valor pero considerándolo, primero, una externalidad de las operaciones del ciclo económico, luego

como un ciclo en sí mismo. Con ello se hizo de una experiencia que le resultó valiosa para la producción de evaluaciones de entorno desde una perspectiva dirfase que *fenomenológica* y para contribuir con el posterior sistema de medición de la calidad de la comunicación social.

En cada una de las actividades que desarrolla, en cuanto que son remuneradas, procede por contrato; cada uno de los mismos destina un monto del capital (medido en cupos de información) a la cuenta de seguridad social de Octavio, que es una cuenta individual a la cual están asociadas las de sus pequeñas hijas. Y es que las cuentas del sistema de seguridad social se abren con el nacimiento de cada quien y le sobreviven heredándolas sus descendientes, están garantizadas por el Estado y son administradas por un consejo de seguridad social el cual negocia, en bonos de deuda soberana de los países, los excedentes producidos por la comercialización de la energía hidroeléctrica, entre otras contribuciones fiscales. Estas tres ocupaciones le permiten a Octavio mantener un nivel de vida cómodo y generar una base de ahorros familiar, como cualquier otro profesional de su época.

Salvo en la redacción del periódico, en ningún otro trabajo le han pedido a Octavio desplazarse y cumplir horario en una oficina. Las condiciones de contratación suelen ser las mismas: honorarios profesionales mensuales o contra los productos entregados. Lo común en la Venezuela del 2030 es que cada quien trabaje en su casa o donde lo considere conveniente, ya que la banda ancha satelital tiene cobertura nacional. Para esta época aún están de moda los *workshops*: cafés donde los profesionales van a trabajar al tiempo que son atendidos en las necesidades que pudieran requerir, desde una bebida hasta una proyección holográfica tridimensional, que dicho sea de paso, constituye la modalidad de presentación más difundida y exitosa de las diseñadas desde que el PowerPoint® se impusiera a finales del siglo XX, mucho más ahora, con el éxito en la comercialización del *nanowiew*: un proyector de nanocomputadores del tamaño de un cuanto, soportados en el haz lumínico del holograma tridimensional, que brinda todas las condiciones de interactividad de las computadoras convencionales. Los periodistas del área tecnológica señalan que tiene la misma capacidad de simulación de la realidad virtual inmersiva de hace quince años (2015-2020), pero sin *subjetivizar* la experiencia: basta con manipular las

“

Salvo en la redacción del periódico, en ningún otro trabajo le han pedido a Octavio desplazarse y cumplir horario en una oficina.

Las condiciones de contratación suelen ser las mismas: honorarios profesionales mensuales o contra los productos entregados. Lo común en la Venezuela del 2030 es que cada quien trabaje en su casa o donde lo considere conveniente, ya que la banda ancha satelital tiene cobertura nacional

”

nanocomputadoras del haz lumínico para operar los comandos de una aplicación que puede bajarse dondequiera haya conexión.

Todos los *gadgets* tecnológicos que hicieron furor en las primeras décadas del siglo XXI, al parecer, serán sustituidos por este aparato que integró definitivamente las prestaciones de un teléfono con el poder de una computadora: el *nanowiew* es del tamaño de un antiguo *Blackberry*®, permite bajar a dondequiera que haya conexión, la plataforma del usuario alojada en un servidor de la red global, que dicho sea de paso es un servicio privado de capital abierto: los tenedores de acciones de la plataforma se cuentan por millones en todo el mundo. Aunque también puede operar con la memoria del aparato, que es de un *terabyte* para los usuarios domésticos, y de 100 para quienes manejen grandes volúmenes de información en tiempo real. Vale decir que la interfaz holográfica acabó con el síndrome del túnel carpiano, que a mediados de la década de los 20, irrumpió en el mundo como la enfermedad laboral más común y que una vez eliminados los teclados, por poco ergonómicos, dejó de afectar a los trabajadores digitales.

3:00 PM. CASA. TRABAJAR EN UNA CAMPAÑA PARA LAS SOCIEDADES INDUSTRIALES

La reunión de trabajo del Comité generó un conjunto de tareas para sus miembros. Octavio debe presentar, a la brevedad posible, un diseño de campaña para llevar a las redes nacionales, sobre el tema de las economías del sur y de los llanos.

En 2030, Venezuela ha transformado visiblemente su estructura sociodemográfica. La clase más numerosa es la clase media acomodada, conformada por más o menos el 50% de la población. Las otras porciones son, alternativamente, los grandes empresarios (20%) y los pobres (30%), aunque vale decir que esta pobreza no es como la antaño descrita como pobreza crítica, miseria de alimentos y de medios: es la pobreza de quienes no han podido superar la brecha digital, gente con escolaridad formal, pero que por no poseer acceso a la Sociedad del Conocimiento se han quedado rezagados de los cambios.

Eloísa A., educadora con postgrado en ciencia cognitiva, la compañera de Octavio, viaja mucho, su trabajo está integrado a una importante fuerza de tareas del Estado, que procura revertir la exclusión en estas comunidades, muchas de las cuales están ancladas en el modo de producción de la sociedad industrial, avasalladas por unos cuatro o cinco señores industriales, que amparados en la libertad de empresa y en poderosos *lobbies* parlamentarios, mantienen en esos territorios la estructura social previa a las grandes transformaciones iniciadas en 2009. Eloísa está dedicada a la alfabetización digital de esas comunidades, y al mismo tiempo, a la formación de redes que permitan desarrollar modalidades de aprendizaje social en esas regiones. Les toca, en 2030, actualizar a estas gentes, hacer que pasen por el proceso que ya el país había vivido, en medio de las discusiones nacionales sobre el destino de esta parte de la federación, donde se enfrentan posturas más o menos radicales: unos son partidarios de declararlos patrimonio vivo y dejarlos que vivan según el modo industrial, como en reservaciones (es la tesis de los *lobbies* parlamentarios), otros son partidarios de la secesión, otros incluso abogan por practicar la tolerancia y dejarlos vivir sus realidades, al modo de las comunidades *amish* o cuáqueras que aún sobreviven como curiosidad antropológica en los Estados Unidos. Los señores industriales nada dicen, sus periódicos están llenos de informaciones neutras, ni siquiera

publican cartas de los lectores; sus televisoras inundan el espectro con telenovelas y *reality shows*, pero ni una huella del debate que en el resto del país se está dando sobre su resistencia a integrar el siglo XXI.

Este no deja de ser un problema político de envergadura, ya que, como sabemos, la pobreza con que se caracteriza a estas sociedades no se mide en términos económicos, sino en el triple déficit de escasa democracia deliberativa, mínima economía del conocimiento y precariedad en sus comunidades de habla, lo que se traduce en escasa gobernabilidad e insuficiente nivel de desarrollo de aquéllas, como sociedades del conocimiento. ¿Son felices estos ciudadanos? Eloísa sostiene que no, pero no lo saben, dedicados como están a la gestión de contingencia, a los vaivenes políticos de unos estados asistencialistas y voluntaristas, unos más que otros. ¡Y las lógicas del discurso político! Los señores industriales reivindican la estructura de esta sociedad en términos de soberanía, denuncian las acciones del Estado federal como una injerencia indebida, suerte de neocolonialismo amparado en la dictadura de las mayorías, que irrespeta el derecho de autodeterminación de estas sociedades y amenaza su identidad y su cultura, al tiempo que denuncian a la disidencia opositora, en términos de colaboracionismo con el colonizador.

A Octavio, al igual que a Eloísa, al gremio de comunicadores sociales, y a la sociedad federal venezolana le preocupan hondamente estas cuestiones, por las destacables similitudes que ellas tienen con el proceso venezolano vivido entre 1998 y 2010. Por ello se ha abierto un espacio de deliberación pública con el fin de esclarecer las visiones que se han tenido de ese proceso: foros virtuales donde se entrevista a testigos de la historia de entonces, que luego son sistematizados y distribuidos con el fin de facilitar la interpretación histórica de ese período. Se ha aprendido a tomar nota de la lección histórica y a ello contribuyen, fundamentalmente, y lo seguirán haciendo en el futuro próximo, los comunicadores sociales.

Pensando en ello, Octavio basa su estrategia de campaña en la acción deliberativa. A partir de una base de datos elabora un modelo de red neuronal (una red experta) la cual se enfoca en una sola tarea: compartir con las crecientes redes digitales de la población de las sociedades industriales, los beneficios de la Sociedad del Conocimiento, específicamente en lo que concierne a educación. Se trata de un mecanismo de apoyo a la labor de Eloísa,

“

Octavio basa su estrategia de campaña en la acción deliberativa. A partir de una base de datos elabora un modelo de red neuronal (una red experta) la cual se enfoca en una sola tarea: compartir con las crecientes redes digitales de la población de las sociedades industriales, los beneficios de la Sociedad del Conocimiento, específicamente en lo que concierne a educación.

”

”

basado en una premisa que es obvia en la Federación, pero no en esas regiones: que la información es un capital en sí mismo, que los registros del dinero en los sistemas de los bancos son dinero, no su representación monetaria, y que el mercado de dinero, frente al mercado de los créditos de información, es el equivalente a las “tiendas de raya” de las haciendas de la época colonial, frente al comercio de importación en la época del capitalismo rentista del petróleo. Debe producir un cuerpo de enunciados significantes, ponderar su relevancia a partir del análisis discriminante efectuado a un conjunto de registros de deliberación, que luego es cruzado con un conjunto de indicadores de desempeño de la red, produciendo tres modelos: uno, de grafos, otro, de estadísticas bayesianas y otro, tridimensional, donde se consideran los procesos cognitivos correlacionables con los enunciados seleccionados.

Generados estos modelos, procede, después, a establecer escenarios a partir de la consideración de un conjunto de variables intervinientes en la operación de esta red, tanto en el entorno sociopolítico de estas sociedades industriales, como en el contexto. El resultado será un modelo de campaña que permita la deliberación, pero a la vez el empoderamiento de la red como actor político, en el uso

de lo que antaño se conocía, alternativamente, como *movimiento* o institucionalizadamente, como *partido político*.

Recién culmina cuando Eloísa llega a casa con las niñas, directo de la escuela. La mayor, Esther, está en el último año y se prepara para ingresar a la universidad a cursar ingeniería de sistemas, pero desde ya muestra interés por la teoría cognitiva, así que habla de especializarse, luego, en interfaces neuronales, área de desarrollo de tecnología de punta que actualmente no se realiza en el país. Ya la familia adelanta gestiones de cupo en una universidad foránea y una beca, además de insistirle en que se prepare para lo que será una carrera exigente, lejos de casa; pero no deja de haber incertidumbre ni de proyectarse una nostalgia, pues será la primera en alejarse, ¡y apenas tiene quince años!

Ruth, la menor, por su parte, no es menos entusiasta: le interesa la medicina genética, pero aún de una manera difusa. Está en primaria y si bien su maestra señala sus aptitudes para con la ciencia, adora los libros, las obras de arte, los grafitis, los tatuajes... lo que les hace pensar a sus padres que, a futuro, su hija se convertirá en una artista, cosa que para nada les disgusta.

Octavio apaga el *nanowiew*, son las 6:30 pm. Es hora de la cena familiar y de revisar las tareas de las niñas. Un crepúsculo discreto, a lo lejos, pone fin a un día de jornada, similar a muchos otros, pero a un mismo tiempo singular, como son los días del Ciudadano O.

■ **Carlos Delgado-Flores**
Periodista, profesor de la Universidad Católica Andrés Bello, coordinador académico del Postgrado en Comunicación Social de la UCAB, miembro del consejo de redacción de la revista *Comunicación*.

Notas

¹ Especialmente el texto *La jornada de un periodista americano en 2890*, publicada en la revista mexicana *Letras Libres*, de enero de 2000.